

24 de junio Natividad de san Juan Bautista

Misa Vespertina de la Vigilia. Lc 1, 5-17

Tu mujer te dará un hijo, a quien le pondrás el nombre de Juan. Con esta Misa iniciamos la celebración de un cumpleaños especial. Normalmente de los santos lo que celebramos es el *dies natalis*, su nacimiento eterno para el cielo. Pero hay tres excepciones: Jesús, María y Juan el Bautista. De ellos tres celebramos el día en el que nacieron gloriosamente en la casa del Padre Dios, y el día en el que nacieron terrenalmente en nuestra historia. En este caso lo hacemos del pariente de la Virgen y de Jesús: Juan el Bautista, que nació de los ancianos Zacarías e Isabel.

Jesús tiene una expresión llena de elogio hacia su primo Juan Bautista: que no ha nacido de mujer nadie más grande que él. Se trataba de una certeza que atestiguaba la grandeza de Dios, el milagro del nacimiento de aquel niño: nacido de una mujer estéril y anciana, ante el estupor de su anciano esposo que no se lo terminaba de creer. *Para Dios nada hay imposible.*

A María se le dará esa señal para que crea que lo que de ella nacerá, aun siendo virgen, también será posible. *Mira a tu prima Isabel, que ya está de seis meses la que llamaban estéril.* Y María creyó. Estamos, pues, ante historias totalmente singulares, que sólo y únicamente se han dado en el caso de estas mujeres parientes con el nacimiento de sus hijos.

Pero lo que supone como confianza, como fe, sí que es algo que nos afecta a nosotros: lo que para nuestras fuerzas e ingenio puede resultar imposible, se torna en posibilidad si nos dejamos iluminar por Dios, acompañar por su cercanía, dejándonos mover por lo que Él, de tantos modos, nos propone.

Juan Bautista nacerá con la misión profética de anunciar las buenas noticias de Dios y de denunciar todo aquello que ofende al Señor porque destruye a sus hijos. Él vino para preparar los caminos que el Señor frecuenta en nuestras vidas. Juan nació con esta misión, en ella creció y por ella dará la vida. A él nos encomendamos.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)